“*Vinculación entre las técnicas metacognitivas y el rendimiento intelectual de los estudiantes del profesorado de Educación Física en la UNLaM”*

Dr. Enrique Daniel Silva, Mg. Roberto Glina, y Esp. Lic. Mónica Seal

enriquedanielsilva @hotmail.com

Metacognición, Rendimiento intelectual

Resumen:

El presente material fue conformado a partir del Proyecto de Investigación, titulado “Vinculación entre las técnicas metacognitivas y el rendimiento intelectual de los estudiantes del profesorado de Educación Física en la UNLaM***”,*** que estamos llevando a cabo desde el Dpto. de Humanidades y Ciencias Sociales. Así entonces nos dedicamos a profundizar aspectos relevantes entorno a los denominados: Estilos de Aprendizaje, que constituyen el epicentro del análisis en relación al desenvolvimiento académico de nuestros estudiantes de 1º año. Con tal premisa se estructuro un trabajo interdisciplinario, constituido por docentes del área Biológica, Pedagógica y de Educación Física, las cuales articulan el vigente Plan de Estudios de la carrera del Profesorado de Educación Física.

Vale aclarar que las conclusiones finales a las que arribaremos se encuentran actualmente en elaboración, ya que dependerán del estudio cualicuantitativo realizado.

Introducción:

Para la primera década del siglo XXI, la investigación nos sugiere poner el foco en un concepto que se reconoce como “Estilos de Aprendizaje”, el que propone concretamente propuestas de implementación áulica y por lo tanto nuevos aportes para pensar o repensar los procesos individuales de aprendizaje.

A partir de ello pueden identificarse estilos que jerarquizan aspectos puntuales que preconizara el constructivismo, que podría ser relacionada con la noción de “Metacognición”.

Concepto éste, que surge aproximadamente en la década del setenta y que John Flavell (1976) definía como “*el conocimiento de uno mismo concerniente a los propios procesos y productos cognitivos, o a todo lo relacionado con ellos”*. Al respecto también puede señalarse la conceptualización que realizará J. Burn (1996) cuando decía: *“la metacognición se destaca por cuatro características a saber: 1) llegar a conocer los objetivos que se quiere alcanzar con el esfuerzo mental; 2) tener posibilidad de elegir estrategias para conseguir los objetivos planteados; 3) poder autobservar si las estrategias elegidas son las adecuadas; 4) evaluar los resultados para saber hasta qué punto se han logrado los objetivos. Es decir, saber qué y cómo se han conseguido los objetivos propuestos*”.

Encontramos de este modo en la metacognición, un vínculo o enlace significativo, para ingresar al tema de los estilos de aprendizaje, que serán profundizados en adelante.

La premisa para comprender la perspectiva de análisis parte de creer que, cada persona tiene su particular forma de aprender; lo que significa que cada uno cuenta con sus propios tiempos y formas y ello produce un estilo de aprendizaje personal.

En la actualidad se cuenta con abundante información, sostenida por investigaciones de tipo teórico- experimental, las que tratan de ofrecer y brindar un marco conceptual respecto a los Estilos de Aprendizaje, lo que indica la preocupación por la temática y estado embrionario de la cuestión.

A partir de ello es importante, teniendo en cuenta la etapa de estudio por la que se atraviesa, se tratará de contextualizar debidamente la temática, a efectos de evitar confusiones conceptuales.

Sin caer en reduccionismos simplistas puede decirse que: “el estilo de aprendizaje consiste en saber cómo la mente procesa la información, cómo es influida por las percepciones individuales, con el fin de alcanzar aprendizajes eficaces y significativos.”

A su vez, otra acepción define al estilo de aprendizaje como “al conjunto de características psicológicas, rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que suelen expresarse conjuntamente cuando la persona enfrenta una situación de aprendizaje”.

Al respecto puede afirmarse que el estilo de aprendizaje, no es algo estable e inalterable, sino que varia con el tiempo, y la persona puede ir adoptando distintos estilos de aprendizaje a lo largo de su vida.

Kolb (1984), propone un modelo estructural del aprendizaje, encuadrado con el denominado enfoque experiencial, inspirado en el pensamiento de John Dewey, el que se conforma por cuatro etapas: experiencia concreta; observación reflexiva; conceptualización abstracta; y experimentación. Cuestión que pretende luego de ser adquirido el aprendizaje, pueda ser transferida a situaciones reales.

Acordando con esta pensamiento encontramos a Honey (1999) que explicita al respecto, cuando plantea que “*Los alumnos aprenden con más efectividad cuando se les enseña con sus estilos de aprendizaje predominante”*. Afirmación que conlleva a revisar las estrategias de enseñanza aplicadas actualmente.

En este sentido los investigadores Honey y Mumford (1992), han elaborado una tipificación de los estilos de aprendizaje, que concentra la diversidad encontrada: Activo*, Reflexivo, Teórico y Pragmático*.

A su vez, trabajan sobre una descripción de cada uno de los estilos, con el objeto de acercar una identificación más precisa. Es así como el estilo  *Activo* se asimila con estudiantes que presentan una preponderancia a la actividad en el aprendizaje, crecen ante los nuevos desafíos y se suelen dispersar cuando los proyectos son de largo plazo. Generalmente les gusta trabajar en grupo, se involucran con las actividades, buscan siempre experiencias nuevas y se muestran animadores, improvisadores, arriesgados y espontáneos.

El estilo *Reflexivo*, son los estudiantes que aprenden con nuevas experiencias, sin embargo no les gusta implicarse directamente con ellas. Suelen reunir la información y la analizan serenamente antes de arribar alguna conclusión. En cuanto a la relación con los compañeros, se los suele encontrar en una actitud de observación y escucha, y sólo intervienen cuando se encuentran en una posición favorable. Se los puede caracterizar receptivos, analíticos, perseverantes.

El estilo *Teórico* es aquel que asimila mejor el conocimiento cuando la enseñanza es organizada como parte de un sistema, modelo, teoría. Se vuelcan por un aprendizaje que les requiera analizar y sintetizar. Buscan la racionalidad y lógica en la información suministrada. Y como característica de personalidad son metódicos, objetivos y estructurados.

Por último el alumno con un estilo *Pragmático*, es aquel que le resulta atractivo una aproximación al conocimiento mediante la aplicación práctica. Se los identifica como estudiantes impacientes ante una teorización excesiva y se los puede caracterizar, como los que prefieren actuar rápidamente y resultan buenos prácticos experimentadores.

Considerando el planteo realizado y si se pretende enfocar el hecho educativo, desde este aporte, deberían ser considerados los aspectos que a continuación se detallan:

* El aprendizaje parte siempre de la recepción de algún tipo de información. De dicha información se selecciona alguna, que resulta jerarquizada. En este proceso sobresalen los estudiantes con estilos de aprendizaje de tipo: visual, auditivo y kinésticos
* La información recolectada se la debe organizar, clasificar y relacionar.
* Realizada a la organización de la información, se procede a su utilización. En este proceso se distinguen los estudiantes con estilos de aprendizaje de tipo activos, teóricos, reflexivos, y pragmáticos.

A efectos de contextualizar la noción de Estilos de Aprendizaje, debemos plantear una serie de aproximaciones teóricas, para lo cual extraemos de Howard Gardner (2013) la siguiente taxonomía describiendo la existencia de: la mente disciplinada; la mente sintética, la mente creativa; la mente respetuosa; y la mente ética (Pág. 216 a 220). Las cuales el autor aclara que no guardan una secuencia lógica o psicológica, y sólo pretenden abarcar el espectro cognitivo y necesario del ser humano.

En este sentido es apropiado acercar las recomendaciones, planteadas por la investigación realizada en la Universidad Nacional del Nordeste, con estudiantes de bioquímica, publicado en el 2005.

La citada investigación consistió en completar la escala modificada de Felder y Soloman (1998), a treinta y cuatro estudiantes, a través de cuarenta y cuatro preguntas, explorando cuatro categorías de estilos de aprendizaje, las cuales resultan: activo/reflexivo (procesamiento); sensitivo/intuitivo (percepción); visual/verbal (representación); secuencial/global (comprensión).

Asimismo y con el propósito de orientar la labor docente, explicitan las siguientes cuestiones.

- Explicar a los estudiantes acerca de los estilos de aprendizaje, ellos se sentirían más tranquilos si encuentran que sus posibles dificultades académicas, no se deben a incapacidad personal y los puede ayudar a redefinir sus propias estrategias de aprendizaje.

- Incentivar el aprendizaje, relacionando el material que se está presentando, con el que ya se ha tratado, y con el que se tratará después, y con la experiencia personal de los estudiantes (Inductivo/global).

-Proporcionar un balance entre información concreta, hechos, datos, experimentos (sensorial) y conceptos abstractos, principios, teorías, modelos matemáticos (intuitivo).

- Hacer un balance entre los métodos para solucionar problemas (sensorial/activo) con el material que hace énfasis en los conceptos fundamentales (intuitivo/reflexivo).

- Estimular el uso de patrones intuitivos; inferencia lógica, reconocimiento de patrones, generalizaciones, y patrones sensoriales, observaciones, experiencia empírica, atención a los detalles (sensorial/intuitivo).

- En las presentaciones de material teórico, se sugiere seguir el método científico, es decir a partir de lo sensorial/inductivo a lo intuitivo/secuencial, para finalizar con lo deductivo/secuencial/sensorial.

-Utilizar dibujos, esquemas y gráficas, antes durante y después de la presentación del material verbal y otros recursos visuales (sensorial/visual), además de la expresión corporal (activo).

- Dar la oportunidad a los estudiantes de pensar y responder individualmente (reflexivo), estimulando el trabajo participativo (activo).

- Asignar tareas para que trabajen fuera de clase, que promuevan a los estudiantes a practicar los métodos que han revisado en la clase (sensorial/activo/secuencial) y llevar a cabo ejercicios que le permitan a realizar análisis, síntesis y evaluación (intuitivo/reflexivo/global).

Evidentemente la investigación realizada en la Universidad Nacional del Nordeste, tiene su correlato, con el trabajo de Honey y Mumford, aunque vale aclarar que dicha Universidad, incorpora otro estilo de aprendizaje, al que denomina “*Inductivo*”2.

Es oportuno, retomando las recomendaciones brindadas desde la investigación de la Universidad Nacional del Nordeste, en lo que refiere a “*explicar a los estudiantes acerca de los estilos de aprendizaje*….”con el propósito de concientizar al docente en el valor de su intervención, para que sea el alumno, el que pueda detectar su propio estilo de aprendizaje y con este bagaje, iniciar el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

A modo de Cierre:

En base al material teórico desarrollado, nuestra investigación consistió en relevar las estrategias metacognitivas que los estudiantes de Educación Física presentaban al encarar el estudio de las asignaturas pedagógicas y biológicas, teniendo en cuenta su rendimiento académico. Para tal fin, el procedimiento metodológico elegido fue el correlacional, empleando el método estadístico inferencial de aplicación en exploración, estadística descriptiva y correlacional de Pearson y Spearman. En cuanto para el análisis de los datos obtenidos se pondrá en práctica Chi cuadrada, tomando el paquete de análisis estadístico SPSS.

Así entonces tomando como referencia el cuestionario Honey – Alonso, en cuanto a los estilos de aprendizaje, para el abordaje que demandan las distintas ciencias, adaptadas las preguntas las orientamos a nuestra población de estudiantes de primer año, en cuanto al desempeño académico puntualmente de las siguientes asignaturas: Anatomía y Fisiología; Pedagogía; y Teorías del Aprendizaje. Actualmente nos encontramos en la etapa de análisis de los datos extraídos de las encuestas realizadas, ya que se tomo un cuestionario consistente en 90 preguntas.

La focalización que nos permitirá elaborar la presente investigación, radica en poder profundizar los estilos de aprendizaje que utilizan nuestros alumnos ante el aprendizaje que les exige las asignaturas consideradas, de esta manera podemos augurar una futura tarea por parte de los docentes, para orientar en dichas estrategias, redundando en un beneficio tanto en el aprendizaje como en el rendimiento académico.

Para finalizar resta agradecer y mencionar al equipo de investigación, que lleva a cabo la actual profundización, conformado por: Director del Proyecto: Dr. Enrique Daniel Silva; CoDirector : Mg. Roberto Glina; Integrantes del Equipo: Mg. Fernando Laiño; Lic. Sergio Beruti; Lic. Martín Perez Rodríguez; Lic. Karen Schamberger; Prof. Joaquín González; Prof. Misael De Luca; Lic. Jorge Martín Traverssi, y Lic. Hugo Gobet

Bibliografía:

Bruner Jerome (1995). Desarrollo cognitivo y educación. Morata. Madrid

Carretero Mario (1996). Constructivismo y Educación. Aique. Bs. As. Argentina

Gardner Howard (1997). La mente no escolarizada. Paidos. Argentina

Gardner Howard (2013). Las cinco mentes del futuro. Paidos. Argentina

Moreira Marco Antonio (2000). Aprendizaje significativo. Visor. Madrid. España

Santorsola M. Victoria. Acuña Roberto. Galardo Aldana (2010). Metacognición y Articulación. Universidad Nacional de La Matanza. Bs. As. Argentina

Soto Lombana Carlos Arturo (2002). Metacognición. Magisterio. Colombia

Swenson Leland (1984). Teorías del aprendizaje. Paidos. Bs. As. Argentina